

Semblanza del C. General Brigadier M.C. Rubén López Reyes 1929-1996.



El General Rubén López Reyes, nació en Ciudad Jiménez, Chihuahua, el 23 de abril de 1929. En dicha ciudad realizó sus estudios de educación primaria; la secundaria así como el bachillerato los realizó en el Instituto Científico y Literario en la ciudad de Chihuahua, Chih. Viajó a la ciudad de México para estudiar la carrera de médico cirujano y, al igual que dos de sus hermanos que le precedían, ingresó a la Escuela Médico Militar en el año de 1947 y se graduó con el título de Mayor Médico Cirujano en 1952. Fue un alumno distinguido y llegó a ostentar el grado de Oficial de cadetes. Al término de su carrera fue designado Comandante del Pelotón de Sanidad del 51/o Batallón de Infantería hasta fines del año de 1953. Regresó al Hospital Central Militar donde realizó el Internado Rotatorio en 1954. Por su brillante desempeño fue nombrado Sub-Residente en 1955 y Residente Quirúrgico en 1956.

Como cirujano fue asignado al Hospital Militar Regional de Irapuato, Gto., donde prestó sus servicios hasta el mes de mayo de 1960. En el mes de junio de dicho año regresó nuevamente al Hospital Central Militar y por su inquietud y deseo de seguir superándose profesionalmente fue nombrado Residente a tiempo completo en la especialidad de Endoscopia Gastrointestinal así como Broncoscopia, disciplinas que en aquel tiempo se practicaban en forma rudimentaria. En el Hospital Central Militar no existía dicha especialidad como tal, sino que se practicaba en forma esporádica y únicamente por contados médicos. En el resto del país se iniciaba también la práctica de la endoscopia, sin embargo, en algunos centros hospitalarios del D.F., ya se realizaba en

forma más metódica e integral por lo que el Dr. López Reyes tuvo que asistir a diversas instituciones como el Hospital General de México, Hospital Infantil, Instituto de la Nutrición y Centro Médico Nacional donde aprendió distintas técnicas de Endoscopia Gastrointestinal, adiestrándose sobre todo en el empleo de instrumental rígido y la capacitación en extracción de cuerpos extraños de las vías aéreas y digestivas. En el Hospital Central Militar recibió adiestramiento en Laparoscopia Digestiva y Ginecológica. No conforme con estas enseñanzas y ávido de adquirir nuevos conocimientos y técnicas endoscópicas realizó diversos cursos de perfeccionamiento en Francia, Alemania y Japón. A su regreso al Hospital Central Militar organizó e integró el Servicio de Endoscopia el cual fue inaugurado en 1964 por el C. Presidente de la República Lic. Gustavo Díaz Ordaz.

El Gral. López Reyes, hombre siempre valiente, le dio dignidad y prestigio al Servicio, lo defendió con coraje de cualquier intento de desintegración por escepticismo de otros jefes o autoridades que mencionaban que dicha especialidad no debería existir pues la consideraban peligrosa y poco creíble.

En 1971 junto con otros distinguidos médicos: José Ramírez Degollado, Rafael Tinajero Ayala y Javier Elizondo Rivera, fundaron la Asociación Mexicana de Endoscopia Gastrointestinal con el objeto de enseñar y difundir la Endoscopia a todos los rincones del país.

Desempeñó el cargo del Jefe de Servicio de Endoscopia durante 27 años ininterrumpidos y sirvió al Ejército Mexicano durante 44 años.

Prestó también sus servicios en diversos hospitales del medio civil como son: Hospital Juárez, Hospital de Urgencias Balbuena, Hospital Rubén Leñero, Hospital Fernando Quiróz del ISSSTE, así como otros hospitales privados.

Por su brillante carrera como médico fue aceptado en la Academia Mexicana de Cirugía en 1980; fundó también en el Hospital Central Militar la Especialidad y Residencia en Endoscopia.

Al Dr. Rubén López Reyes se le recuerda siempre como un hombre incansable, inquieto, alegre, respetuoso, atento y caballero, pero también de carácter recio, firme y temperamental.

El 27 de julio del presente año, después de sufrir un largo padecimiento broncopulmonar con arritmia cardíaca sus fuerzas no le alcanzaron más. Dejó de existir para adelantarse en este viaje sin retorno.

Nos deja como herencia su alegría, sus enseñanzas, consejos y su gran espíritu de trabajo.

Descanse en paz.

Tte. Cor. M.C. Eliseo Hernández Chávez.